

## EL ENCUENTRO FRONDIZI - FRANCO Y EL DESDIBUJAMIENTO DE DIFERENCIAS IDEOLÓGICAS PARA LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO\*

María Victoria Carsen\*\*

**Fecha de Recepción:** 7 de septiembre de 2017

**Fecha de Aceptación:** 30 de octubre de 2017

### Resumen

Arturo Frondizi fue el primer presidente argentino en funciones que visitó España, donde fue recibido por Francisco Franco y multitudes entusiastas. En este artículo examinaremos las circunstancias que en 1960 permitieron el encuentro oficial entre los dos países después de un período de relaciones tensas. Nuestro enfoque principal es que la promoción del desarrollo fue el complemento perfecto de los vínculos históricos y culturales preexistentes que permitieron la coincidencia de intereses de ambas naciones.

**Palabras clave:** Argentina – España –desarrollo – vínculos culturales

### Abstract

Arturo Frondizi was the first argentine president on office to visit Spain, where he met Francisco Franco and enthusiastic crowds. In this article we will examine the circumstances of the 1960 official reunion of the two countries after a period of strained relations. Our main approach is that the promotion of development was the perfect complement to the preexisting historical and cultural ties that allowed to forge common interests in both nations.

**Keywords:** Argentina – España –development – cultural ties

### Breve introducción al tema

Entre los episodios que todavía resuenan en el imaginario colectivo sobre Argentina y su política exterior, destacan dos que están vinculados estrechamente a España y que ocurrieron durante la presidencia de Juan Domingo Perón. Nos referimos a la ayuda ante la crisis alimentaria española después de la Segunda Guerra Mundial y a la histórica visita de Eva en 1947, como Primera Dama. De tal peso fueron estas intervenciones argentinas en España que le permitieron al régimen franquista “salvar” la crítica situación económica que vivía por entonces y al régimen peronista perfilarse como aliado de Franco.<sup>1</sup>

---

\* Una versión inicial de este texto se presentó en las XIV Jornadas de la Asociación Argentina de Historia de las Relaciones Internacionales: Veinte años de la AAHRI y IV Jornadas de la Asociación Latinoamericana de Historia de las Relaciones Internacionales ALAARI: América Latina y sus caminos de inserción en el escenario mundial, realizadas en Buenos Aires, los días 3, 4 y 5 de julio de 2013.

\*\* Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Católica Argentina, [mvcarsen@uca.edu.ar](mailto:mvcarsen@uca.edu.ar)

<sup>1</sup> Raanan Rein, “El Pacto Perón-Franco: justificación ideológica y nacionalismo en Argentina”, *EIAL*, vol. 1, n.1, 1991; “Hispanidad y oportunismo político: el caso peronista” *EIAL*, vol. 2, n. 2, 1991 y *La salvación de una dictadura: Alianza Franco-Perón, 1946-1955*, (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995). También Celestino del Arenal, *Política Exterior de España y relaciones con América Latina*, (Madrid: Akal, 2011).

Otros sucesos de la posguerra, algo más olvidados, marcan precisos antecedentes de cordiales relaciones entre los países y que creemos deben ser tenidos en cuenta para comprender cabalmente cuál era el estado de situación del vínculo internacional entre estas naciones cuando se produjo el encuentro entre Arturo Frondizi y el dictador español.

La llegada a España del embajador argentino hacia fines de 1946, momento en el que el Secretario General de las Naciones Unidas proponía la condena internacional al régimen,<sup>2</sup> dio el impulso necesario para el “reanudamiento” de las relaciones con todo el mundo hispanoamericano.<sup>3</sup> Argentina votó junto con otros cinco países en contra de la resolución de la Asamblea que proscribía el trato con el gobierno español y actuó como defensor de la “verdadera España” en foros internacionales.<sup>4</sup>

La firma del protocolo Franco-Perón en 1948,<sup>5</sup> utilizada para reforzar la operatividad de la “Hispanidad”, permitió a la Argentina convertirse en un faro de la penetración española en el continente americano y a Perón en el “Paladín de la Hispanidad”.<sup>6</sup> Y si bien debido a la crisis económica argentina se debió suspender la ayuda en diciembre de 1949, sus diplomáticos se apuraron a indicar que esto no era señal de un cambio de orientación política porque la solidaridad permanecería invariable.<sup>7</sup>

Estas significativas manifestaciones de proximidad entre España y Argentina se vieron interrumpidas, sin embargo, en la primera mitad de la década de 1950. Recordemos que durante el segundo gobierno de Perón hasta corrieron rumores de que Argentina se disponía a romper relaciones con el gobierno franquista.<sup>8</sup> La crisis llegó a tal punto que es posible hablar del cierre de un período de “colaboración política y económica entre la Argentina y España”.<sup>9</sup>

---

<sup>2</sup> Condena de la ONU al Franquismo - Resolución 39(I) de la Asamblea General de la ONU sobre la cuestión española, <http://www.derechoshumanos.net/memoriahistorica/1946-Resolucion-ONU.htm>

<sup>3</sup> Esteban Luis de Llera y José Andrés Gallego, *La España de posguerra: un testimonio*, (Madrid: CSIC, 1992), p. 169.

<sup>4</sup> Rein, “El Pacto Perón- Franco...”

<sup>5</sup> En virtud del Protocolo, Argentina concedía a España un crédito rotativo de 350 millones de pesos para cada uno de los años de 1948 a 1951. Además, se le facilitaba la exportación de cereales, productos alimenticios y materias primas y se daría preferencia para la adquisición en España de fertilizantes, ganado de labor y tiro y reproductores. Beatriz Figallo, *El protocolo Perón-Franco. Relaciones hispano argentinas 1942-1952*, (Buenos Aires: Corregidor, 1992), pp. 128 y 129.

<sup>6</sup> Rein, “El Pacto Perón-Franco”, “Hispanidad y oportunismo político”; del Arenal, *Política Exterior de España...* p. 54.

<sup>7</sup> Figallo, *El protocolo Perón-Franco...* p. 137.

<sup>8</sup> Rein, *La salvación de una dictadura...* , p. 219.

<sup>9</sup> Figallo, *El protocolo Perón-Franco...*, p.182. La tensión con el régimen franquista se agudizó por las malas relaciones del peronismo con la Iglesia católica, aunque a partir de 1956 el distanciamiento había empezado a superarse, momentos en que se reanudan las conversaciones sobre la deuda española.

Este era el estado de situación al momento de la visita de Frondizi a Franco en julio de 1960. El encuentro, por tanto, resulta operativo para rescatar los vínculos culturales y económicos que fueron invocados para acercar una vez más los intereses de ambos países, ya que tras los años de oposición, los objetivos de la política exterior del país sudamericano y del tardofranquismo volvieron a coincidir. El reconocimiento español hacia la nación argentina por la ayuda brindada en el pasado llevó a Franco a afirmar que Frondizi era apreciado por los españoles “por el simple hecho de ser argentino”.<sup>10</sup> “Nosotros no olvidamos” explicaba al despedir al presidente, “que Argentina ha sido siempre la hermana en todas las horas y en todos los momentos”.<sup>11</sup>

Nos proponemos examinar la operación que fue requerida desde lo discursivo para facilitar dicho acercamiento y crear una imagen potable de Frondizi que, recordemos, había formado parte del grupo de dirigentes radicales que habían apoyado a la II República Española. El político correntino devenido en presidente de la Argentina el 1 de mayo de 1958 fue en su juventud apoderado legal del Comité Pro Exiliados y Presos Políticos, secretario entre 1936 y 1940 de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre.

En ambos países se hicieron esfuerzos para enfatizar las coincidencias y eliminar o ignorar las diferencias, fundamentalmente ideológicas. Ya en la presidencia, el sesgo economicista que tiñó mucho de los movimientos de la política exterior frondicista, llevó a tender un puente hacia la España franquista con el común eje de la búsqueda del desarrollo. Un animado debate historiográfico define de variada forma la política exterior de Frondizi, pero los pareceres acuerdan en que en su gobierno diplomacia y economía se unieron<sup>12</sup> y que el designio fue puesto en propiciar las relaciones comerciales sin detenerse en fronteras ideológicas.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Franco, *Discurso en la Comida de gala en el Palacio de Oriente*, 7 de julio de 1960, Fondo Centro de Estudios Nacionales (Fondo CEN), Subfondo Presidencia Arturo Frondizi, Ciudad de Buenos Aires, Biblioteca Nacional, Caja 03.4.7.3.

<sup>11</sup> Franco, *Palabras de despedida del Generalísimo Franco*, 10 de julio de 1960, Archivo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>12</sup> La política exterior de Frondizi ha sido alternativamente clasificada como independiente, dependiente del capital extranjero o de “cornisa” (preservando cierta autonomía con respecto al bloque capitalista). Ver María Cecilia Míguez, “La autonomía heterodoxa y la clasificación de las políticas exteriores en la Argentina”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 12, núm. 2, julio- diciembre, 2017, pp. 207-229 Universidad Militar Nueva Granada Bogotá, Colombia.

<sup>13</sup> Ver Albino Gómez, *Arturo Frondizi, el último estadista de la Argentina: la vigencia de un proyecto de desarrollo*, (Buenos Aires: Lumiere, 2004); María Luz Ezquerro, *La política exterior de Arturo Frondizi 1958-1962*, (Córdoba: Centro de Estudios Avanzados-Universidad Nacional de Córdoba, 2005); Ángel Cerra, “La política exterior del desarrollismo argentino: un acercamiento desde la historia de las ideas”, *Épocas - Revista de Historia*, USAL, N. 5, Primer Semestre, 2012.

Los viajes al exterior fueron uno de los principales instrumentos usados para el avance de su política de inversiones extranjeras, así como para la búsqueda de nuevos mercados y para renovar la imagen del país en el ámbito internacional.<sup>14</sup> Así, las visitas oficiales de Frondizi a diversas partes del mundo generaron encuentros con los más destacados líderes de la época. Su gira a países europeos incluyó al Reino Unido, Alemania, Francia e Italia y llegó a su fin en España a donde arribó el 7 de julio.<sup>15</sup> Frondizi se convirtió entonces en el primer presidente argentino en ejercicio en visitar el país con la expectativa de “regularizar la situación” de las relaciones hispano-argentinas.<sup>16</sup> La interacción de funcionarios y jerarcas del franquismo con la delegación argentina se encaminó a alcanzar acuerdos comerciales, en momentos que la Europa Occidental establecía barreras, producto de su propio proceso de integración. Para entonces, el régimen franquista, en el marco de las tensiones propias de la Guerra Fría y merced a su anticomunismo, había encontrado mayores vías de aceptación política internacional, y comenzaba a transitar caminos más aptos que la autarquía cuartelera para superar su propio subdesarrollo económico. Tras los acuerdos con el gobierno de Washington, incluso se habían instalado ya en su territorio bases militares y navales estadounidenses.

Proponemos ver cómo el acercamiento entre ambos países fue posible gracias a una doble mirada que buscaba puntos de cercanía en el pasado y en el futuro de las dos naciones, manifestando la misma voluntad de cooperación. Para eso se han consultado principalmente los discursos oficiales pronunciados en actos públicos así como la cobertura de la prensa de ambos países a la gira y los informes oficiales argentinos que se conservan en el Fondo *Centro de Estudios Nacionales* (Fondo CEN), Subfondo Presidencia Arturo Frondizi ubicado en la Biblioteca Nacional (Ciudad de Buenos Aires).<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> Juan José Cresto, *Presidente Frondizi: la política internacional a través de sus viajes al exterior*, (Buenos Aires: Edivérn, 2001), p. 17; Lidia Knecher y Federico Bekerman, “La política exterior del gobierno del Dr. Frondizi y su huella en las relaciones franco-argentinas”, Congreso de Relaciones Internacionales, La Plata (Argentina) 2002 consultado en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38547>; Hebe Pelosi y Leonor M. de Devoto, *Las relaciones internacionales en la presidencia de Frondizi*, (Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2012).

<sup>15</sup> La agenda de la gira europea de Frondizi estuvo pensada para que la visita a España coincidiera con el aniversario de la independencia argentina, el 9 de julio.

<sup>16</sup> Cresto, *Presidente Frondizi: la política internacional*, p. 26.

<sup>17</sup> El subfondo contiene documentación producida y recibida por la Presidencia de la Nación y sus organismos dependientes (oficinas de la Presidencia y de la Casa Militar y la SIDE). Tuvimos un acceso limitado al material conservado en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina que permitió, a pesar de las dificultades ocasionadas por la dispersión de la documentación, una primera aproximación al dinámico intercambio cultural entre ambos países.

## **Fronzidi en España: la recepción de la prensa**

Si bien el principal impulso para la gira europea de Frondizi fue la profundización de las relaciones comerciales de Argentina, la afinidad cultural con España fue aprovechada para incentivar y legitimar el comercio en ambos sentidos. Por lo tanto, a partir de la noción de un *territorio cultural* compartido<sup>18</sup> se construyó un discurso homogéneo que se valió, por un lado, de una vinculación espiritual objetiva, y por el otro, de una operación por minimizar o ignorar aquellas cuestiones que pudieran evidenciar caminos o posiciones divergentes.

Para ilustrar esta intervención discursiva tomamos como punto de partida la metáfora que Frondizi compartió con los asistentes a la comida de gala celebrada en el Palacio de Oriente el día de su llegada a Madrid.<sup>19</sup> Al hacer uso de la palabra señaló que los barcos que se estaban construyendo en los astilleros españoles para la Argentina eran portadores y símbolos concretos de la amistad que unía a ambos países.<sup>20</sup>

La prensa de mayor circulación de ambos países cubrió los pormenores de la corta estadía del presidente argentino en las ciudades de Madrid y Toledo y sus visitas y actos públicos en los principales puntos de interés histórico, artístico y político, como ser el Palacio de La Moncloa, el Palacio de El Pardo, el Palacio de Oriente o el Valle de los Caídos.<sup>21</sup>

La prensa española consultada es unánime en sus elogios a Frondizi. El hecho de que en España no estuviera garantizada la libertad de expresión convierte este discurso homogéneo en un fenómeno interesante que permite observar que ésta era la tendencia que marcaba el gobierno, ya que los medios se convertían en ecos y voceros de la interpretación oficial que se hacía de la Argentina y su presidente.

En homenaje a su llegada, el 7 de julio salió un aviso en la prensa indicando que se cerrarían los comercios a las 6 de la tarde, como muestra del interés del gobierno español para

---

<sup>18</sup> “Comunicado Conjunto”, Arturo Frondizi. Viaje a España, 7 de julio de 1960 a 10 de julio de 1960, Archivo CEN, Caja 03.4.7.3 UC 35. Es importante señalar que durante la gira europea Frondizi también apeló al reconocimiento del aporte de otros países a la cultura argentina, como ser Italia, Francia y Alemania. Ver Frondizi, *Las relaciones económicas argentina-italianas*, 19 de junio de 1960, *La herencia cultural de Francia*, 23 de junio de 1960, *Las relaciones culturales y económicas con Alemania*, 27 de junio de 1960, en *Mensajes Presidenciales*, 1 de enero de 1960 – 4 de noviembre de 1960, Tomo 3, Latin Americanist Research Resources Project, <http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/argentin/frondizi/index.html>.

<sup>19</sup> Frondizi, *Discurso en la comida de gala en el Palacio de Oriente*, Archivo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>20</sup> Los barcos a los que hacía referencia Frondizi eran parte de un convenio por el cual se estableció en 1960 que España proveyera a Argentina de buques para la flota fluvial, con cargo al saldo acreedor a favor del país americano. Esto se coordinó como forma de pago del crédito de 41 millones de dólares que Argentina había extendido a España después de la Segunda Guerra Mundial. Ver Beatriz Figallo, “Estrategias políticas y económicas de la tecnocracia franquista en la Argentina, 1959-1973”, *Investigaciones y Ensayos*, nº 56, Enero-diciembre 2006/2007, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 2008.

<sup>21</sup> “Desarrollo del programa de la visita a España del Excelentísimo Señor Presidente de la Nación y Señora de Frondizi, julio de 1960”, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

que los madrileños fueran a esperar a Frondizi. A los costados de los 17 kms. de recorrido que realizó la comitiva entre el aeropuerto de Barajas y el Palacio de La Moncloa, se dieron reunión un número de personas que, de acuerdo a diversas fuentes, osciló entre las 200.000 y las 500.000 personas.<sup>22</sup> El diario *ABC* de Madrid reseñó la visita del primer mandatario con la siguiente presentación: “Impecable, como buen argentino, dentro de su traje de alpaca azul, Arturo Frondizi es un inmejorable agente de relaciones públicas (...) Moreno y delgado (...) tiene un destello de mirada muy vivaz tras sus amplias gafas ahumadas”.<sup>23</sup>

“Pueblo y gobierno”, decía el suplemento español *Democracia*, “recibieron al doctor Frondizi (...) como representante de la nación a la que España diera vida por medio de sus esforzados hijos”.<sup>24</sup> El mismo cronista insistía en que “los españoles, todos sin excepción” habían dado muestras de afecto al presidente argentino, lo que permite ver que a partir de una visita protocolar se pretendía identificar el interés oficial con el entusiasmo popular y mostrar que existían causas que podían unir a la sociedad.

Del otro lado del Atlántico, *La Nación* también se hacía eco de la recepción:

“Todos los diarios [españoles] comentan en extensos editoriales la identidad de ideales y pensamiento de Argentina y España. “YA”, el matutino católico, habló de un reencuentro “de gentes de una misma raíz, una misma sangre, una misma lengua, una misma cultura, un mismo corazón, una misma fe”.

El falangista y filoperonista<sup>25</sup> *Arriba* comentaba:

“El presidente de los argentinos está ya en España. Hoy el pueblo madrileño, el pueblo de España con irrevocable vocación iberoamericana, le ha demostrado que efectivamente está en su casa”.

En un editorial titulado “Apoteosis de la Argentina” el monárquico *ABC* decía:

“Madrid, capital de España, vibró ayer transformada en un himno triunfal a la Argentina, engalanada palpitante de banderas, y por la noche esplendorosa de luz en homenaje a la nación fraterna”.<sup>26</sup>

Con el lenguaje de la época, estos fragmentos periodísticos permiten medir la expectación e importancia simbólica del viaje, a pesar de su corta duración (del 7 al 10 de

---

<sup>22</sup> De acuerdo a lo informado por *La Razón* de Buenos Aires, “Valija de mano”, 8 de julio de 1960 y de acuerdo a cálculos oficiales españoles.

<sup>23</sup> “En poco más de 24 horas, Frondizi ha pronunciado ocho discursos”, *ABC*, Sevilla, 24 de junio de 1960.

<sup>24</sup> “Pueblo y gobierno rindieron cálido homenaje a Frondizi”, *Democracia*, Buenos Aires, 25 de mayo de 1961.

<sup>25</sup> Carolina Cerrano, “Las imágenes de la Argentina peronista en la prensa franquista (1945-1948)”, *Revista de Historia Americana y Argentina*, n° 42, 2007, Mendoza (Argentina), U. N. de Cuyo.

<sup>26</sup> “Entra en vigor en la fecha”, *La Nación*, Buenos Aires, 9 de julio de 1960.

julio). Frondizi fue honrado con la llave de Madrid -hasta el momento, sólo Lord Wellington en 1812 había sido distinguido previamente-, en un acto encabezado por el alcalde de dicha ciudad, conde de Mayalde.<sup>27</sup>

Mezcla de actualidad e historia reciente, España también era el país donde se había refugiado en enero de ese año el derrocado presidente Juan Domingo Perón, para aguardar su regreso a la Argentina. Por entonces, se había corrido un rumor de que Frondizi había aprovechado su viaje a España para tener una reunión secreta con el ex mandatario, hecho que sería negado a su regreso: “quiero declarar categóricamente que nunca he cambiado una sola palabra con ese señor ni en mi país ni en el extranjero”.<sup>28</sup> Frondizi quería evitar que aquel “fantasma del pasado” que creía que era Perón amenazara los planes de futuro que tenía para el país.

### **El desarrollo como un esfuerzo común**

El testimonio de Albino Gómez, quien ingresó al Servicio Exterior en el año de asunción de Frondizi, devela el modo en el que se interrelacionaban política económica y política exterior en el gobierno desarrollista:

“Cuando Arturo Frondizi asumió el gobierno en 1958 propuso un fuerte cambio respecto de la política económica, y parte sustancial de su política exterior fue diseñada a la luz y al servicio de ese cambio (...). La Argentina inició una apertura externa tendiente a reubicarse en el mundo de posguerra (...) [y] tomó decidida posición en el exterior, tanto en los foros multinacionales, en especial desde su banca en el Consejo de Seguridad, como también en otros, y en negociaciones bilaterales, con actitudes y cursos de acción claros y positivos, que fueron mucho mejor comprendidos en el exterior que en nuestro propio país”.<sup>29</sup>

El esquema frondicista reconocía la histórica relación de Argentina con Europa en materia comercial. Hacia mediados del siglo XX el Viejo Mundo todavía se mantenía como el principal destino de las exportaciones argentinas pero su comercio exterior arrojaba signos claros de debilidad estructural. En el nuevo contexto abierto por el mundo de posguerra

---

<sup>27</sup> “Desarrollo del programa de la visita a España del Excelentísimo Señor Presidente de la Nación y Señora de Frondizi”, julio de 1960. Fondo CEN, Caja 03.4.7.3. Al cabo de la década se entregarían 10 llaves más a ilustres visitantes, “La llave de Madrid, símbolo de amistad”, *ABC*, Madrid, 10 de octubre de 1970.

<sup>28</sup> “Corrida de toros y reunión de prensa. Últimos actos del viaje presidencial”, *La Prensa*, Buenos Aires, 11 de julio de 1960.

<sup>29</sup> Albino Gómez, “La política exterior del presidente Arturo Frondizi”, publicado en Fundación Centro de Estudios Presidente Arturo Frondizi, [<http://www.fundacionfrondizi.org.ar/edit.htm>]

emergía, con singular importancia, la urgencia por obtener capitales y tecnología orientados al desarrollo de base,<sup>30</sup> así como el restablecimiento del crédito exterior del país.<sup>31</sup> En palabras del propio Frondizi en la década de 1960, “capitales, técnicas y comercio exterior creciente es lo que necesita América Latina para que su esfuerzo para desarrollarse no resulte estéril”.<sup>32</sup>

La fórmula desarrollista aspiraba así a combinar los lazos comerciales con Europa con el fortalecimiento del vínculo con Estados Unidos, principal socio de los grandes organismos financieros internacionales. Estos eran los años de un relativo entendimiento entre ambos países, producto de acuerdos económicos con empresas de capitales estadounidenses.<sup>33</sup> Con la asunción de John F. Kennedy en enero de 1961 y el lanzamiento de la Alianza para el Progreso en los meses siguientes el acercamiento se volvería más notable.<sup>34</sup>

Concebida de este modo la estrategia de política económica nacional, los objetivos de desarrollo del país se podrían alcanzar a mayor velocidad con la complementariedad de relaciones estrechas con Estados Unidos y con Europa y en este proceso quedaban desdibujadas las diversas perspectivas ideológicas que pudieran existir.

Con su estilo directo e interés en comunicar a la sociedad los actos de gobierno, Frondizi habló por radio y televisión antes de su gira europea. En un mundo organizado en torno a una vasta estructura de interdependencia universal, afirmaba, el viaje se hacía esencial para “renovar y fortalecer esos vínculos y para informarme e informar a mi vez, acerca de problemas de cooperación internacional” que serían “decisivos para el plan económico implementado en el país”. Calificó la gira como un “acto de gobierno indispensable y urgente, íntimamente vinculado con la suerte del plan de desarrollo nacional”.<sup>35</sup>

En síntesis, la propuesta del gobierno desarrollista puede explicarse del siguiente modo: a riesgo de caer en una “irreparable postración”, la Argentina tenía que romper el esquema tradicional por el cual era proveedora de materias primas a precios en constante descenso a cambio de manufacturas, maquinarias, hierro y combustibles a precios cada vez más altos. Para salir de este círculo caduco se debía tender a la “expansión económica

---

<sup>30</sup> Emilia Menotti, *Arturo Frondizi. Biografía*, (Buenos Aires: Planeta, 1998), p. 296.

<sup>31</sup> Gómez, *Arturo Frondizi, el último estadista...* p. 195.

<sup>32</sup> Félix Luna, *Diálogos con Frondizi*, 2da. edición, (Buenos Aires: Editorial Desarrollo, 1998), p. 108

<sup>33</sup> Leandro Morgenfeld, “Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano durante la crisis de los misiles (1962)”, *Historia: Debates e Tendências* – v. 12, n. 2, jul./dez. 2012.

<sup>34</sup> El común objetivo de Frondizi y Kennedy de crear una estructura de seguridad económica-financiera para la cooperación interamericana creaba una voluntad política similar en ambos gobiernos que predominaba, a nuestro entender, sobre las discrepancias por el esquema “asistencialista” que presentaba la Alianza de acuerdo a Frondizi, por sobre el de la promoción del desarrollo industrial. Juan Archibaldo Lanús, *De Chapultepec al Beagle, Política Exterior Argentina, 1945 - 1980*, (Buenos Aires: Hyspamérica, 1986), pp. 202 - 207.

<sup>35</sup> Frondizi, “Mensaje dirigido al país en la víspera de la partida a Europa” en *Mensajes Presidenciales...*

integral” que permitiera desarrollar industrias intermedias y manufacturas livianas. Estos productos, a su vez, podrían ser ubicados en un mercado más amplio gracias a la creación de la Zona Latinoamericana de Libre Comercio que también podía funcionar como incentivo para la llegada de nuevos capitales procedentes de ultramar.<sup>36</sup>

Renato Ciruzzi, el enviado por el diario *Clarín* de Buenos Aires, distinguía como el más vital de los objetivos del viaje presidencial el intento de “conseguir un mejor conocimiento de Argentina como país productor de materias primas”, y en particular, afirmaba que la visita a España, supondría el aceleramiento e intensificación de los acuerdos y convenios existentes entre ambos países<sup>37</sup> en un marco internacional en el que se buscaba activamente proteger los intereses del comercio argentino ante las iniciativas de integración económica en Europa Occidental.<sup>38</sup> Por ello, ante la ausencia de intercambios comerciales, había que crearlos, y en los rubros donde aún existían, fortalecerlos.<sup>39</sup>

Al referirse al proyecto ya en marcha de construcción de buques en astilleros españoles, Frondizi hizo conocer su voluntad de que “los argentinos seamos mejores clientes todavía de las constructoras navales españolas”. Estos barcos explicaba, “no llevarán descubridores al continente americano. Servirán, en cambio, para transportar nuestros productos y traernos los que necesitamos para el desarrollo”.<sup>40</sup> Por un lado cubrirían el déficit de la marina mercante argentina y por el otro impulsarían la industria naval española.<sup>41</sup>

A partir de compartir propósitos sobre desarrollo económico como meta nacional se construyó un espacio de diálogo bilateral. La prensa más afín al gobierno franquista se hacía eco de estos entendimientos. Por ejemplo el diario *Arriba*, propiedad de la Delegación Nacional de la Prensa del Movimiento Falangista anunciaba, que al momento de la llegada de Frondizi, los españoles soñaban también “con altos hornos, con centrales eléctricas y con pozos de petróleo”.<sup>42</sup> Este testimonio es indicativo, viniendo de un órgano de prensa que la

---

<sup>36</sup> El Tratado de Montevideo, suscrito el 18 de febrero de 1960, había establecido la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) con el objetivo de crear un mercado común latinoamericano dentro de un plazo de 12 años. Es importante recordar que en 1957 se había creado la Comunidad Económica Europea (CEE) que preveía un trato aduanero preferencial y un intercambio creciente de productos entre sus miembros, algo difícil de contrarrestar para la flamante ALALC. Figallo, “Estrategias políticas y económicas...”, p. 112.

<sup>37</sup> “Argentina y toda América Latina pertenecen por sangre e historia, a Occidente”, *ABC*, Madrid, 10 de julio de 1960.

<sup>38</sup> “Fin de la gira presidencial de Arturo Frondizi”, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>39</sup> Los productos argentinos no estaban incluidos en la lista de libre importación de España del 30 de julio de 1959 y el acuerdo comercial de 1946 había sufrido un paréntesis desde 1949. Cresto, *Presidente Frondizi: la política internacional...*, p. 173.

<sup>40</sup> Frondizi, “Discurso en la comida de gala en el Palacio de Oriente”, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>41</sup> Cresto, *Presidente Frondizi: la política internacional...*, p. 26.

<sup>42</sup> “Una dialéctica común”, Madrid, *Arriba*, 8 de julio de 1960.

SIDE consideraba “poco amistoso, a veces francamente hostil” a la Argentina, con una tendencia a destacar “todo lo desfavorable” sobre la situación política del país.<sup>43</sup>

*Clarín*, afín al gobierno frondizista, buscaba dar a conocer los avances técnicos que el régimen español había podido realizar y que no contaban hasta el momento con gran difusión en la Argentina. Las crónicas sobre la visita de Frondizi al Instituto Nacional de Industria (INI) venían a reforzar la idea de una España que ya transitaba el camino al desarrollo y que en los años recientes posicionaba su economía como la de mayor crecimiento en Occidente de acuerdo a los informes de la Oficina Europea de Estadística (Eurostat).<sup>44</sup> En el INI funcionaba una exposición permanente de los logros técnicos españoles y las crónicas periodísticas reseñaron cómo el presidente argentino se había detenido con particular interés en los *stands* de electricidad, siderurgia y construcciones navales.<sup>45</sup> La ocasión le permitió, de acuerdo a Ciruzzi, “conocer cómo España ha solucionado o está en vías de hacerlo, su problema energético” y ver cómo colaboraban la industria privada y la estatal para aumentar su rendimiento. “El mismo concepto cabe a las actividades mineras, textiles, pesqueras, químicas y siderúrgicas”, agregaba, “todo lo cual ha sido admirablemente visualizado y de forma subyugante para el visitante”.<sup>46</sup>

El entusiasmo de Frondizi al conocer las acciones gubernamentales tendientes a la mecanización del agro y a favor del aumento de la energía eléctrica<sup>47</sup> hizo que felicitara al pueblo español por los esfuerzos realizados para alcanzar objetivos similares a los que él esperaba para Argentina.

El comunicado conjunto de los mandatarios dado a conocer como cierre de la gira reconocía formalmente la existencia de “afinidad” en los puntos de vista de ambos gobiernos en lo referido a los problemas políticos del momento, y haber realizado un intercambio de opiniones fructífero para lograr el “apoyo mutuo” y una “coordinación de objetivos”, en base a una situación económica análoga a ambos lados del Atlántico. Daba cuenta también de la preocupación que generaban las tendencias a iniciar procesos de integración económica, desafío que era compartido para Argentina y España. “Ante la eventualidad de que dichas

---

<sup>43</sup> “España”, SIDE Departamento Exterior, Mayo de 1960, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>44</sup> El INI era considerado un pilar básico de la política económica franquista y tenía bajo su órbita empresas de gestión estatal y privada (entre ellas Iberia, SEAT, Altos Hornos de Vizcaya-Bilbao). Figallo, “Estrategias políticas y económicas...”, p.p. 114 y 115.

<sup>45</sup> “Hoy saldrá de España el presidente de la Argentina”, *ABC*, Madrid, 10 de julio de 1960.

<sup>46</sup> Renato Ciruzzi, “Este 9 de julio, *Clarín*, Buenos Aires, 10 de julio de 1960.

<sup>47</sup> Frondizi, “Discurso en la comida de gala en el Palacio de Oriente”, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

asociaciones puedan asumir una política económica regional autárquica que repercuta desfavorablemente en los países en vías de desarrollo” señalaba el comunicado,

“se ha destacado la necesidad de que ambos Gobiernos intensifiquen, dentro de sus respectivas posibilidades, los esfuerzos destinados a lograr una más adecuada coordinación y cooperación económica, tanto con los países que se encuentren en circunstancias análogas, como con las naciones altamente industrializadas, para asegurar un crecimiento armónico y equilibrado del mundo libre, indispensable para afianzar los valores de la civilización occidental”.<sup>48</sup>

La afinidad aludida obviaba claramente el hecho de que Argentina se veía a sí misma como un país democrático -a pesar de la proscripción del peronismo- en contraposición a la dictadura española que, como recordaba el informe de la SIDE, no contaba con oposición visible porque no existían partidos políticos, “solamente el Movimiento”.<sup>49</sup>

### **Acercamientos retóricos: la (re)construcción de la biografía de Frondizi y la cuestión de la maternidad/fraternidad entre ambos países**

El análisis de la documentación consultada, nos ha permitido identificar dos grandes núcleos temáticos a partir de los cuales se cimentó el acercamiento retórico entre Argentina y España como reflejo del vínculo comercial que se buscaba fortalecer. Estos núcleos son:

- a. la elaboración franquista de la biografía de Frondizi.
- b. la cuestión de la *maternidad* de España enunciada por la Argentina, y la transición al concepto de *fraternidad* en el medio ibérico.

#### **a. La elaboración franquista de la biografía de Frondizi**

A partir de la prensa escrita y de los discursos pronunciados en homenaje a Frondizi vemos la construcción de una figura pública destacada que, sin embargo de acuerdo a esta visión española, se desempeñó públicamente en forma casi exclusiva dentro de la Unión Cívica Radical (UCR), sin mención alguna de las cuestiones que ocuparon mucho de su tiempo en la década de 1930. No se hacía referencia por ejemplo, al Frondizi político e

---

<sup>48</sup> “Franco despidió en Barajas al presidente Frondizi: También acudieron al aeropuerto madrileño el gobierno y numerosas personalidades”, *ABC*, Madrid, 12 de julio de 1960.

<sup>49</sup> SIDE, Fondo CEN Caja 03.4.7.3.

intelectual antifascista<sup>50</sup> ni al que hizo campaña a favor de la España republicana.<sup>51</sup> El testimonio del abogado César Oscar Liprotti, su socio en el estudio jurídico hasta 1936, señala que “en aquellos años Frondizi atendía especialmente a los detenidos que estaban con proceso por problemas políticos o a la orden del Poder Ejecutivo”.<sup>52</sup> A pesar de que, como han indicado numerosos trabajos,<sup>53</sup> Frondizi se dedicó a la defensa de presos políticos y gremiales, esta actividad no fue reseñada por ninguna de las intervenciones que tenían como destino la opinión pública española.

Frondizi integró también el Socorro Rojo Internacional, considerada “la mano de la Internacional Comunista para la defensa de los perseguidos”,<sup>54</sup> fue Secretario del Comité Pro-Amnistía de presos políticos y exiliados de América en 1936<sup>55</sup> y fundador y secretario general de la Junta Ejecutiva de la Liga Argentina de los Derechos del Hombre,<sup>56</sup> en cuyo nombre actuó en el Primer Congreso contra el Racismo y el Antisemitismo, en agosto de 1938.<sup>57</sup> Fue miembro de la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE), grupo próximo al PCA.<sup>58</sup>

---

<sup>50</sup> Mauricio Chama, “Activismo social y político, represión estatal y defensa de “presos Conintes”: la experiencia de Cofade (1960-1963)”, *V Jornadas de Historia Política “Las provincias en perspectiva comparada”*, Universidad Nacional de Mar del Plata, 29 de septiembre al 1 de octubre de 2010.

<sup>51</sup> Alain Rouquié, *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, tomo II, 1943-1973, (Buenos Aires: Emecé, 1982), p.152.

<sup>52</sup> En 1933, con motivo de la reunión de la Convención Nacional del radicalismo que decidió mantener la abstención electoral, fueron detenidas 196 personas en la Ciudad de Buenos Aires; Frondizi se hizo cargo de la defensa de estos procesados políticos en la causa caratulada como “Proceso por rebelión”. Ver Pisarello Virasoro y Menotti (dir.), *Arturo Frondizi: historia y problemática de un estadista*, Volumen 3, (Buenos Aires: Depalma, 1983-1988), p. 203.

<sup>53</sup> Nelly Casas, *Frondizi, una historia de política y soledad*, (Buenos Aires: Ediciones La Bastilla, 1973); Roberto Pisarello Virasoro y Emilia Menotti (dir.), *Arturo Frondizi: historia y problemática...*; Carlos Altamirano, *Arturo Frondizi o el hombre de ideas como político*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1998); Jorge Landaburu, *Una Alternativa en la Historia, Frondizi, del poder a la política*, (Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 1999); Hugo Gambini, *Arturo Frondizi. El estadista acorralado*, (Buenos Aires: Vergara, 2006).

<sup>54</sup> Héctor Pavon: *Los intelectuales y la política en la Argentina*, Buenos Aires, Debate, 2012 (Ebook)

<sup>55</sup> *Diario de sesiones de la Cámara de Senadores*, 1997, p. 1613

<sup>56</sup> La Liga surgió como reacción a la organización de la llamada Sección Especial durante el gobierno de Uriburu que estuvo encargada de persecución ideológica a los opositores. La Liga se formó para ampliar las actividades del Comité Pro Amnistía a Presos Políticos y Exiliados de América; ver Pisarello Virasoro, *Arturo Frondizi: historia y problemática...*p. 230. Sobre la Liga ver: Virginia Vecchioli, “Repertorios militantes y expertise jurídica en la defensa de la causa de los Derechos Humano en la Argentina: el caso de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre”, *Ensemble, Revista Electrónica de la Casa Argentina en París*, s/f., [[http://www.academia.edu/2063611/Repertorios\\_militantes\\_y\\_expertise\\_jur%C3%ADdica\\_en\\_la\\_defensa\\_de\\_la\\_causa\\_por\\_los\\_Derechos\\_Humanos\\_en\\_la\\_Argentina\\_el\\_caso\\_de\\_la\\_Liga\\_Argentina\\_por\\_los\\_Derechos\\_del\\_Hombre](http://www.academia.edu/2063611/Repertorios_militantes_y_expertise_jur%C3%ADdica_en_la_defensa_de_la_causa_por_los_Derechos_Humanos_en_la_Argentina_el_caso_de_la_Liga_Argentina_por_los_Derechos_del_Hombre)]

<sup>57</sup> “El Diputado del Desarrollo, Colección Vida, Ideas y Obras de los Legisladores Argentinos”, *Círculo de Legisladores de la Nación Argentina*, 2008, Buenos Aires, p. 12.

<sup>58</sup> Rouquié, *Poder militar y sociedad política...*, p. 152.

En la reseña biográfica del diario *ABC* se empezaba por resaltar la ascendencia italiana de Frondizi, al que caracterizaba por su tesón e inteligencia.<sup>59</sup> En términos de su actividad política, indicaba que a los veintidós años se afilió a la UCR, dentro de la corriente de la “Intransigencia” desde donde peleó “contra las influencias corruptoras. Profesionalmente, al margen de la política, el Doctor Frondizi se especializó en Derecho Civil y Comercial, sin dejar de ahondar sus conocimientos en Economía y Sociología”. En 1935, prosigue *ABC*, luego de un pequeño paréntesis para indicar su matrimonio y el nacimiento de su única hija, Frondizi aparece como encargado de redactar la plataforma electoral del partido y se destaca su “intensa labor de ilustración popular desde diversas cátedras y órganos de Prensa”, la presidencia de la Asociación de Abogados y la dirección del periódico radical “Provincias Unidas”. A pesar de que recién en 1946 ocupó un cargo partidario electivo -la banca como diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires, en la biografía franquista su cercanía a las cuestiones políticas se dio solamente entonces, en el marco de su militancia radical. La imagen que nos presenta Roberto Pisarello Virasoro, en una obra biográfica de cuatro tomos, es mucho más compleja, y señala que Frondizi “defendió con igual convicción a radicales, a anarquistas, a comunistas”<sup>60</sup> y que de hecho abandonó la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, que se definía inicialmente como un organización “extraña a las actividades políticas [partidarias]”, cuando sintió que ésta perdía su carácter multipartidario inicial.

Llegado este punto es necesario preguntarse qué impacto podría tener una operación de este tipo, así como la visita misma del presidente Frondizi a la España franquista. En la Argentina, teniendo en cuenta la gran cantidad de inmigración de origen español con la que contaba el país, que en su mayoría se había manifestado prorepublicana,<sup>61</sup> podría pensarse en actitudes de resignación y pragmatismo, no siempre compartida por sectores del radicalismo y otros partidos políticos. En España, los destacados intelectuales Dionisio Ridruejo Jiménez y Pedro Laín Entralgo<sup>62</sup> comunicaron su parecer a Frondizi por medio de dos cartas, que

---

<sup>59</sup>“El hijo de unos emigrantes italianos, presidente de la República Argentina”, *ABC*, 2 de julio de 1960.

<sup>60</sup> Pisarello Virasoro: *Arturo Frondizi: historia y problemática...*, . p.p. 198- 236.

<sup>61</sup> Raanan Rein, “Desafiando la política oficial: el antifranquismo en Argentina, 1936-1949”, en *Guerra civil y franquismo. Una perspectiva internacional*, editado por Raanan Rein y Joan María Thomàs, (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016), p. 100.

<sup>62</sup> Dionisio Ridruejo Jiménez, poeta y figura intelectual destacada, ganador del Premio Nacional de Literatura de España, fue combatiente en la División Azul en Rusia y había sido uno de los fundadores de la Falange. Se desempeñó como rector de la Universidad de Sevilla, pero más tarde, distanciado del régimen, sería apartado de sus cursos en la Universidad de Verano de La Rábida. Pedro Laín Entralgo se desempeñó también como rector, en su caso de la Universidad de Madrid, donde fue catedrático de Historia de la Medicina. En 1956 fue separado de su cargo como consecuencia de disturbios estudiantiles en los que se le asignó participación y responsabilidad.

llegaron a su conocimiento por intermedio del embajador Héctor D'Andrea. En el memorando enviado al ministro de Relaciones Exteriores Diógenes Taboada, D'Andrea explicaba que una delegación española integrada por personalidades de diversas tendencias democráticas de oposición al régimen español le había hecho llegar esa correspondencia ante la imposibilidad de concertar una entrevista personal con Frondizi a causa de su apretada agenda oficial en los tres días que estuvo en España.

La respuesta del presidente argentino ante el intento de acercamiento de los “democráticos” fue positiva y motivó que recomendara al embajador reunirse con ellos en señal de agradecimiento por las palabras elogiosas hacia su persona.<sup>63</sup> Se decidió dejar las cartas a disposición para ser difundidas en algún momento, con el cuidado de que su publicación no empañara los éxitos de la gira presidencial. Al regreso al país del presidente el diario *La Prensa* las dio a conocer.<sup>64</sup>

Como personalidades del mundo de la cultura española, la embajada argentina veía, particularmente en Laín Entralgo “un gran ascendiente sobre las últimas generaciones”. El embajador D'Andrea señalaba que entre los opositores al régimen, inspiraba respeto incluso “a los mismos miembros del gobierno español” y en un futuro sería llamado a dirigir “los destinos de este país”.

La carta de Laín Entralgo fue escrita primordialmente para agradecer a Frondizi que lo hubiera mencionado en el discurso pronunciado en la Facultad de Derecho en el acto por el cual había recibido el título de Doctor Honoris Causa.<sup>65</sup> Se sentía honrado, de que su nombre se presentara junto a los “más venerables de la vida intelectual española, tanto por su calidad como por su ejemplar entereza en la confesión y en la defensa de la dignidad y la libertad de la inteligencia”. Rescataba así la importancia de preservar el principio de la libertad, y felicitaba a la Argentina por “avanzar de nuevo, penosa pero seguramente, por el camino en que se juntan la libertad y la justicia”.

En el espectro político estos pensadores eran ubicados en un mismo movimiento de oposición, al que se consideraba “constructivo, democrático e integracionista de todas las tendencias”. A Laín Entralgo se lo situaba en el centro, mientras que Ridruejo, ahora

---

<sup>63</sup> Arturo Frondizi a D'Andrea, Buenos Aires, 18 de agosto de 1960. Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>64</sup> “Sobre el reciente viaje a España del primer magistrado”, *La Prensa*, Buenos Aires, 15 de agosto de 1960. Copias de esta correspondencia y las demás referidas para esta cuestión, están en el Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>65</sup> En el acto Frondizi “dedicó los mejores elogios a la obra de los españoles Gasset, Ramón y Cajal, Pedro Laín Entralgo y Ramón Menéndez Pidal, por lo que con ella influyeron entre los hombres de ciencia y la juventud argentinos”, “España despide a Frondizi con actos de fraternidad”, *La Nación*, Buenos Aires, 10 de julio de 1960.

adherente a la democracia cristiana, era calificado por la embajada como “un radical, con gran preocupación social”.<sup>66</sup> Su carta, co-escrita con el ensayista Fernando Prado, era considerada de mucho valor porque podía,

“tener utilidad frente al movimiento de opinión que en la república pueda juzgar con severidad esta visita, en el Congreso y en la prensa. El movimiento de oposición interna española, si bien mantiene cordiales relaciones con los republicanos en el exilio, no se identifica con ellos y por la calidad de sus dirigentes está destinado a tener importancia fundamental cuando, tarde o temprano, cambie el régimen de gobierno español”.<sup>67</sup>

Ridruejo y Prado celebraban que en todas sus presentaciones públicas Frondizi se hubiera dirigido “con palabras medidas e intencionadas, a través de las cuales ha buscado a los españoles invariables y no a los súbditos de un poder ocasional”. No resentían en absoluto el hecho de que Frondizi hubiera viajado a la España de Franco porque reconocían la existencia de *otra* España, la verdadera,

“si todo gobernante de una potencia que invoque para su acción internacional los principios de la libertad democrática debería abstenerse de corroborar con su asistencia el poder de un gobierno que se impone a su pueblo y lo oculta, esto no debe rezar para un gobernante de la América hermana que lleva en el idioma y el espíritu mucha realidad española, incluso futura”.

Asimismo entendían que no se habían hecho demasiadas concesiones a la España “oficial”, más que las necesariamente requeridas por el protocolo. Que el gobierno estuviera encabezado por Franco, de acuerdo a estos intelectuales, era algo circunstancial, mientras que la amistad entre los pueblos trascendía el manejo gubernamental. Vemos aquí una coincidencia básica con el discurso oficial argentino en el reconocimiento de una “comunidad” cultural.

Pero la mayor diferencia entre el planteo de estos opositores a Franco y la postura del gobierno argentino era que los primeros no estaban de acuerdo en plasmar la tradición que unía a Argentina y España en una comunidad de proyectos comerciales si éstos se iniciaban con el franquismo. Para ellos, más bien la Argentina debía tomar distancia del gobierno español y marcar el camino a seguir en lo político, gracias a su “recuperada” democracia, proceso todavía pendiente en el país ibérico.

---

<sup>66</sup> D´Andrea a Diógenes Taboada, Madrid, 27 de julio de 1960. Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>67</sup> D´Andrea a Diógenes Taboada, Madrid, 27 de julio de 1960. Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

## **b. La cuestión de la maternidad/fraternidad**

Cuando el régimen volvió a adjudicar a España el papel de puente espiritual entre Hispanoamérica y Europa en el contexto de la postguerra, potenció el mensaje de la Hispanidad, siempre central en su concepción de la política exterior, ahora utilizando conceptos como “fraternidad” y “comunidad”.

Éstos resultaban más neutros y atemperados que las tradicionales nociones de “maternidad” y de “España como la madre patria” que caracterizaban las relaciones del primer franquismo.<sup>68</sup> En el discurso, la moderación tomó el lugar de la agresividad, la crítica a Estados Unidos fue reemplazada por la compatibilidad del panamericanismo con el hispanismo y “las veleidades imperialistas” fueron sustituidas por planteamientos matizados en los que los objetivos políticos dejaron paso a los objetivos culturales.

Si bien a ambos lados del Atlántico se observaba la misma voluntad de desproblematizar el vínculo y minimizar los momentos de tensión (o abierto conflicto, como el caso de la guerra por la independencia), encontramos cierta disparidad de criterios en lo relativo a la relación filial o a la fraternidad de ambas naciones.

*El Mundo* así lo señalaba:

“una encuesta realizada por un becario argentino tendiente a establecer como ven los españoles el 25 de mayo y correlativamente la independencia de 1816 revela que es relativamente moderna la desaparición de los últimos reflejos de la patria potestad. E incluso es reciente el cambio sutil de “hija predilecta” a “nación hermana”. Es curioso que cuando los españoles llegan - como han llegado - al planteamiento “inter pares” la diplomacia argentina insista todavía en sus referencias a la madre patria. Este 9 de julio que celebramos hoy en España a pleno sol, dice que la cortesía ayuda en la vida. Pero sin exagerar”.<sup>69</sup>

---

<sup>68</sup> Del Arenal, *Política exterior de España y relaciones con América Latina...* p. 42. Sobre el tema de Hispanidad en la política franquista ver, por ejemplo, Montserrat Huguet Santos, “El concepto de la Hispanidad en el franquismo de la inmediata postguerra (1939 - 1945) en *Inmigración, integración e imagen de los latinoamericanos en España (1939-1945)*. Apuntes introductorios, Madrid, OEI, 1988; Eduardo González Calleja y Fredes Limón Nevado, *La hispanidad como instrumento de combate: Raza e imperio en la prensa franquista durante la guerra civil española*, (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988); Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla, *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992); del Arenal y Alfonso Nájera, *La Comunidad Iberoamericana de Naciones. Pasado, presente y futuro de la política iberoamericana de España*, Madrid, CEDEAL, 1992 y Isidro Sepúlveda Muñoz, *El sueño de la madre patria: hispanoamericanismo y nacionalismo*, (Madrid: Fundación Carolina, Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, 2005).

<sup>69</sup> Mario Valeri, “9 de julio bajo un sol de verano”, *El Mundo*, Buenos Aires, 10 de julio de 1960.

*ABC* señala a la Argentina como “una gran nación hermana, unida a España por tantos lazos indestructibles”,<sup>70</sup> los informes argentinos oficiales afirman que, con justicia, se da a España el nombre de “madre patria de todas las naciones de lengua castellana”<sup>71</sup> y celebran la posibilidad de que se abriera una nueva etapa en las relaciones comerciales “con la Madre Patria”.<sup>72</sup>

Para el alcalde de Madrid, Frondizi era el defensor de la “solidaridad fraterna de las naciones hispánicas”.<sup>73</sup> Franco, por su parte, parecía ser aún algo reacio a abandonar la antigua terminología que en la prensa ya no tenía presencia y prefería hablar de cuestiones de familia y en alguna ocasión, como en la comida de gala en el Palacio de Oriente, retomó la idea de amor filial entre Argentina y España.<sup>74</sup> También comparó el proceso de independencia con un “pleito interior y familiar (...) casi una guerra civil”.<sup>75</sup>

Frondizi, llamativamente, en esa ocasión se refirió a los “hermanos de España” pero no es lo más habitual.<sup>76</sup> Expresamente indicó que su visita tenía el propósito de mostrar a los argentinos como “hijos orgullosos” de España. Las palabras del alcalde conde de Mayalde son una buena síntesis de un momento de transición en que la terminología antigua convivía con aquella destinada a mostrar la relación entre Argentina y España como la de estados en paridad de condiciones. En la ceremonia en la que se puso la primera piedra para el monumento al General San Martín, en el Parque del Oeste,<sup>77</sup> afirmó que Argentina es “mucho más que una nación hija o hermana, mucho más que nuestros antiguos orígenes creadores o que nuestras firmes esperanzas, en un futuro común”.<sup>78</sup>

## **Resultados de la visita a España**

El balance general que el gobierno y la prensa argentina hicieron del viaje a España fue positivo. Se firmó un convenio de migración y los ministros de Exteriores intercambiaron

---

<sup>70</sup> “No es una coincidencia que yo celebre en Madrid la fiesta nacional argentina”, *ABC*, Madrid, 5 de julio de 1960 y “El Presidente de la Argentina, huésped de España”, *ABC*, Madrid, 7 de julio de 1960.

<sup>71</sup> “Fin de la gira presidencial de Arturo Frondizi”, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>72</sup> SIDE, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>73</sup> “Colocación de la primera piedra de los monumentos a la Argentina”, *ABC*, Madrid, 10 de julio de 1960.

<sup>74</sup> Franco, *Discurso en la Comida de gala en el Palacio de Oriente*, 7 de julio de 1960, Archivo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>75</sup> Franco, *Discurso en la Comida de gala en el Palacio de Oriente*, 7 de julio de 1960, Archivo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>76</sup> Frondizi, *Discurso en la comida de gala en el Palacio de Oriente*, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>77</sup> También se inauguró un monumento a San Martín en la ciudad de París. Ver Frondizi, *Discurso pronunciado durante la inauguración del monumento al General José de San Martín, en París, el 23 de junio de 1960 en Mensajes Presidenciales*, Tomo 3...

<sup>78</sup> “Colocación de la primera piedra de los monumentos a la Argentina”, *ABC*, Madrid, 10 de julio de 1960.

notas tendientes a suprimir los visados en los pasaportes diplomáticos. Franco indicó que el contacto entre los dos países estaba vivo gracias a los españoles que se seguían embarcando rumbo a Argentina, y ese “gallego” como se los llamaba afectuosamente, era la “cabeza de puente” de España sobre Argentina.<sup>79</sup>

La firma del convenio entre los dos países daba muestras del peso numérico que todavía tenía el traslado de españoles al Nuevo Mundo y del interés del gobierno argentino por facilitar la inmigración de este origen, lo que se veía complementado por las tareas de difusión del país que se venían realizando.<sup>80</sup>

El convenio tenía por objeto “facilitar la emigración y el establecimiento de los trabajadores españoles en territorio argentino, quedando éstos plenamente equiparados a los argentinos en cuanto concierne a remuneración, condiciones de trabajo y seguros sociales”. Amparaba todas las modalidades de emigración, ya fuera por iniciativa espontánea, por carta de llamada, por contrato de trabajo o por operaciones colectivas y preveía toda clase de medidas para ayudar en el transporte, exenciones aduaneras y fiscales, importación de equipos-capital y enseres, y facilidades para créditos para asentamiento y para formación profesional.<sup>81</sup> Los inmigrantes españoles tendrían así los mismos derechos y obligaciones que los argentinos en todo lo concerniente a la remuneración, condiciones de trabajo y seguros sociales.<sup>82</sup>

Gestiones como estas, y aquellas realizadas ante otros gobiernos europeos, colaboraron a mejorar el conocimiento que se tenía en el Viejo Continente sobre la Argentina posperonista. El gobierno creía que la gira le había permitido al país recuperar su “jerarquía de nación” porque Frondizi había logrado con éxito “restablecer el trato de Argentina con el mundo”.<sup>83</sup>

---

<sup>79</sup> Franco, *Discurso en la Comida de gala en el Palacio de Oriente*, 7 de julio de 1960, Archivo CEN, Caja 03.4.7.3.

<sup>80</sup> Como lo demuestra la documentación conservada en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina se hicieron envíos a la Televisión Española de películas-documentales que luego de ser exhibidas quedaban a disposición de los centros culturales que frecuentemente solicitaban material de difusión. Entre las películas enviadas estaban “Estancias Pampeanas”, “Mar del Plata”, “Relato de un río” (Cataratas del Iguazú), “Deportes de invierno” (San Carlos de Bariloche), “En la tierra del sol” (Mendoza), “Bariloche en primavera”, “Estancias patagónicas”, “Por ríos y lagos” (Parque Nacional Nahuel Huapi). Al Señor Director de Televisión Española don Victoriano Fernández Asís, Madrid, 9 de febrero de 1961, Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina (AMREA), Caja Ah/0054.

<sup>81</sup> “Entra en vigor en la fecha”, *La Nación*, Buenos Aires, 9 de julio de 1960.

<sup>82</sup> “Convenio de migración entre la República Argentina y el Estado Español”, Base de datos sobre legislación nacional del trabajo, la seguridad social y los derechos humanos, Organización Internacional del Trabajo, [http://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p\\_lang=es&p\\_isn=38910&p\\_country=ARG&p\\_count=1355](http://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=es&p_isn=38910&p_country=ARG&p_count=1355)

<sup>83</sup> “A buen viaje, buen regreso”, Arturo Frondizi. Viaje a España, 7 de julio de 1960 a 10 de julio de 1960, Fondo CEN, Caja 03.4.7.3.

Fronzizi mostró en sus discursos y declaraciones a la prensa la combinación armoniosa de tradición e inmigración hispánica y la voluntad de contar con España como socia para alcanzar el desarrollo nacional. Si bien la búsqueda de “solidaridad” comercial fue el eje de las visitas a todos los países incluidos en su gira, en este caso apareció un elemento singular que tenía que ver con mostrar a España como “creadora” de valores (el idioma, la religión) a la vez que modelo de superación para los problemas energéticos, tema vital para el desarrollismo.

Las diferencias ideológicas entre gobiernos y mandatarios quedaron así, desdibujadas. Al omitirse el pasado de Frondizi como activo militante del movimiento de solidaridad con la república española, el gobierno español reforzaba su tendencia a despolitizar sus vínculos con el exterior para darle impulso al plan de desarrollo económico. Mientras Frondizi intentaba dar vuelta la página a la Argentina peronista, ambos países centraban sus desafíos en lo económico, con propósitos tanto de recuperación como de modernización.